

# Instituto Nacional Newberiano

## Sus orígenes

El 27 de mayo de 1975 la Nación y el pueblo argentinos conmemoraron dignamente el primer centenario del nacimiento del ingeniero Jorge A. Newbery, el más ilustre precursor y benemérito de su aeronáutica, en tarea organizativa que el Poder Ejecutivo Nacional encomendara realizar a la Asociación Aeronáutica Argentina por intermedio de la Fuerza Aérea Argentina.

A tales efectos y como miembro de dicha Asociación, a mediados del año anterior me dirigí por nota a su titular el brigadier mayor Jorge S. Fernández (1922-2000), proponiéndole la creación de un Instituto Nacional Newberiano.

Consideré entonces que tal creación, sería uno de los actos de mayor transcendencia y perdurabilidad por realizar, proyecto que contó con el apoyo de destacados historiadores de nuestro medio a los que habíamos consultado, quienes nos habían expresado su total aprobación por considerarla una patriótica y profesional sugerencia, que interpretaba cabalmente sus más íntimos sentimientos.

Esta nueva entidad oficial, la propuse para llenar una importante y exclusiva función entonces inexistente, de propender al estudio, conocimiento y difusión de la historia de la gloriosa aviación argentina, que serviría no sólo como honroso broche de oro para culminar aquellos actos del centenario, sino que con su accionar fecundo, habría de transformarse en un verdadero faro del pasado aeronáutico argentino y en un medio idóneo para integrar en fraternales lazos de amistad a todos los historiadores aeronáuticos dispersos por el mundo, dando origen a la expresión latina de *in alarum historia unanime*, que incluí en su escudo heráldico que confeccionara en mi calidad de heraldista.

**Santos A. Domínguez Koch**



*Comodoro (R) y ex asesor histórico de la Fuerza Aérea Argentina, oficial de Estado Mayor, licenciado en Diplomacia, investigador histórico, catedrático, conferencista y publicista, ex Director del Museo Nacional de Aeronáutica, Presidente de Honor del Instituto Nacional Newberiano, Miembro de Honor de la FIDEHAE, miembro de academias nacionales y extranjeras, coleccionista y expositor del "Martín Fierro en el mundo de los idiomas".*

**De puño y letra**

Aprobado este proyecto por la Fuerza Aérea y por la citada Asociación, ésta me designó Secretario Coordinador *ad-honorem* con la honrosa tarea de llevarla a feliz término, reiniciándose las entrevistas con aquellos historiadores y otras personalidades.

De común acuerdo entre todos, resolvimos cambiar el carácter y denominación de la nueva entidad propuesta, pues llegamos a la conclusión que estas nacientes actividades historiográficas aeronáuticas deberían ser encaradas en un primer tiempo en el medio privado, a través de una asociación civil sin fines de lucro, para que pasados los años realizando intensa y provechosa labor, se conformara una verdadera tradición aeronáutica, para recién entonces proceder a requerir su oficialización, surgiendo de esta manera el Instituto Argentino de Historia Aeronáutica Jorge Newbery.

Esta inicial denominación habría de mantenerse hasta el 17 de octubre de 1985 en que una Asamblea Extraordinaria dispuso abreviarla, eliminando la mención de Jorge Newbery, patrono que no obstante se mantuvo, tal como se expresa en la modificación del artículo 1° de sus estatutos, cuya redacción propuse y se aprobara entonces.

Conforme con lo programado, el 27 de mayo de 1975 en horas de la tarde nos reunimos en el Salón de Honor del Círculo de Aeronáutica, actual Círculo de la Fuerza Aérea, donde firmamos el Acta de Fundación del Instituto, juntamente con los siguientes 26 reconocidos historiadores aeronáuticos argentinos: Comodoro (R) Juan José Güiraldes, Vicecomodoro (R) Manuel Aciar Viera, Contraalmirante (R) Laurio H. Destefani, doctor Oscar Fernández Brital, señor Raúl Larra y los hoy extintos precursores de la Aeronáutica brigadieres generales Angel María Zuloaga (1885-1975) y Antonio Parodi (1890-1979) e ingeniero Ambrosio L.V. Taravella (1893-1988) y los señores brigadier Eduardo J. Palma (1914-1975), comodoro Jorge E. Nisivoccia (1924 -1976), coronel Fued G. Nellar (1913-1977), señor Raúl A. Apold (1898-1980), brigadier Edmundo H. Civati Bernasconi (1906 - 1980), ingeniero Teófilo M. Tabanera (1909 - 1981), brigadier mayor César A. Guasco (1912-1983), señor René F. Fernández (1919-1983), señor Julio V. Lironi (1901-1985), doctor Enrique A.D. Ferreira (1893-1987), ingeniero Antonio Bianchi (1929-1989), señor Arquímedes García Díaz (1916-1990), señor Carlos T. De Pereira Lahitte (1932-1990), comodoro Octavio J. García Mira (1918-1992), doctor Julio C. Gancedo (1923-1992), señor Luis González Moreno (1911-1998) y brigadier mayor Jorge S. Fernández (1922-2000), honroso listado del que desistieron de integrarla, por causas personales, los ya fallecidos doctor Ernesto Pueyrredón y vicecomodoro Mario Luis Olezza (1929-1977).

Constituidos en asamblea, fuimos elegidos como presidente el brigadier mayor Fernández y como secretario el suscripto, destacando aquel en nombre de los asambleístas la eficiente labor que desarrollamos como secretario coordinador y en particular por la oportuna e importante iniciativa que tuviéramos el año anterior al propiciar su creación y segundo, la invaluable colaboración prestada por parte del doctor Gancedo al redactar en términos tan precisos y elocuentes su Acta de Fundación, conceptos que fueron incluidos en el acta que se labrara.

Acto seguido y después de un intercambio de opiniones, la asamblea resolvió por unanimidad la integración de una Comisión Directiva Provisoria, bajo la presidencia del brigadier mayor Guasco y nuestra actuación como secretario, asignándole diversos mandatos y striviéndose finalmente un vino de honor.

En relación con el día y el lugar donde naciera Jorge Newbery, debo señalar que una investigación histórica que realicé, me permitió encontrar su desconocida partida de bautismo labrada en la Basílica de la Merced de Buenos Aires, donde consta haber nacido el 27 de mayo de 1875, en lugar del 29 como sostuvieron todos los autores de sus biografías, oportuna rectificación del año 1974 que permitió que al año siguiente se conmemorara su centenario en la fecha correcta, en tanto que su lugar de nacimiento, fue en la casa paterna que, desde 1874 poseían en el pueblo de Belgrano, Provincia de Buenos Aires, actual barrio porteño del mismo nombre y no en una propiedad ubicada en Florida y Perón de Buenos Aires, rectificaciones históricas que el Instituto avaló con su Dictamen N° 1/94, expresando que se ajustaban a la verdad histórica y jurídica y que se dieran a conocer en esta publicación *Desmemoria* (año 3 - N° 9, noviembre 1995-enero 1996).

Desde la creación de aquella asociación civil con personería jurídica y decana de Latinoamérica, pasaron muchos años de intensa y fructífera tarea, producto de la labor tesonera, profesional y patriótica de los iniciales y de los nuevos historiadores aeronáuticos de nuestro país y de la América latina que se fueron incorporando, sin perder de vista aquella posibilidad de llegar a ser una entidad oficial.



Escudo heráldico del  
Instituto Nacional Newberiano

El brigadier mayor Guasco fue su primer presidente entre los años 1975 a 1983, quien al fallecer completó su mandato su vicepresidente señor González Moreno (1983), sucediéndole posteriormente el brigadier (R) Roberto González Filgulerá (1983 a 1989), nuevamente el citado señor González Moreno (1989 a 1991), el suscripto (1991 a 1995), el doctor Fernández Brital (1995 a 1999) y actualmente el brigadier (R) Miguel Sánchez Peña (1999 a 2003).

Además de la titularidad que desempeñé entre 1991 a 1995, tuve el honor de ser su secretario entre 1975 a 1987 y su vicepresidente de 1987 a 1991, pasando a ser presidente de honor vitalicio en 1995 al término de nuestro mandato, por decisión unánime de una asamblea.

Todo aquel trascendente accionar cultural del Instituto, fue debidamente reconocido como único y excepcional en nuestra especialidad y trajo como consecuencia que a comienzos de 1994 el entonces secretario de Cultura de la Presidencia de la Nación, profesor José María Castiñeira de Dios me hiciera saber, como presidente del Instituto, su intención de oficializar esta asociación civil, íntimamente ligada a la Fuerza Aérea Argentina, para que pudiera alcanzar igual jerarquía intelectual que ya contaban los similares Institutos Nacionales Sanmartiniano, Belgraniano y en un futuro Browniano, también relacionadas con las restantes Fuerzas Armadas.

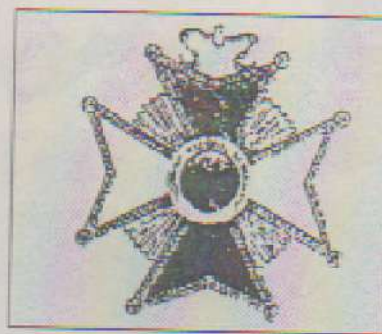
Se inició de esta manera un largo proceso, del que llevé un registro documental histórico y que culminó el 22 de mayo de 1997 cuando el presidente de la Nación doctor Carlos S. Menem por decreto N° 468 dispuso la creación del Instituto Nacional Newberiano, dentro del ámbito de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, denominación y dependencia bajo la cual continuó desarrollando su labor, aquella asociación civil Instituto Argentino de Historia Aeronáutica fundada el 27 de mayo de 1975 y cuyos miembros son portadores exclusivos de la Orden al Mérito Newberiano que también creáramos.

Este nuevo Instituto Nacional, vino a continuar la exitosa labor intelectual de aquella asociación civil y fue creado con el noble y patriótico propósito de ser la única entidad académica a nivel nacional dedicada a investigar y a difundir la historia de la aviación nacional y a recordar, en particular, la vida y obra del insigne Padre de la Patria Aeroespacial Argentina el ingeniero Jorge A. Newbery.

El haber pasado a ser un órgano oficial, significó asumir nuevas y exclusivas responsabilidades y contar, por primera vez en su vida y gracias al apoyo inestimado de la Fuerza Aérea de una sede permanente en el céntrico Edificio Alas, sito en la avenida Leandro N. Alem 719, teléfono fax 4318-0714, (1001) de Buenos Aires y contar con un plantel de personal administrativo de aquella Fuerza y de la Secretaría de

Cultura, quienes brindan además, parte del apoyo económico necesario.

Complementariamente con estas nobles actividades culturales y por mi iniciativa en el último año de mi honroso mandato como presidente, se realizó en 1995 en Buenos Aires el Primer Congreso Internacional de Historia Aeronáutica y Espacial, que contó con la participación de eruditos historiadores aeronáuticos de Chile, de Uruguay y de nuestro país, evento que tuvo excepcional acogida en otros países permitiendo que, desde entonces, en forma anual y con señalado y sostenido éxito se hayan realizado otros, que integraron nuevos países, tales como el 2º en Santiago de Chile en 1996, lugar donde surgió la Federación Internacional de Estudios Históricos Aeronáuticos y Espaciales - FIDEHAE, el 3º en Montevideo en 1997, el 4º en Río de Janeiro en 1998, el 5º en Madrid en 1999 y el 6º en Lima en el 2000, estando previsto continuar realizando estos eventos en diversas capitales de Iberoamérica en los próximos años.



Orden al Mérito Newberiano

Es de señalar que el 5º Congreso Internacional realizado en Madrid en 1999 nos reconoció por unanimidad de sus congresales como Miembro de Honor Vitalicio de aquella Federación Internacional, en razón de haber creado en 1975 el primer movimiento mundial de integración de los historiadores aeronáuticos y espaciales dispersos por el mundo bajo el lema *In Alarum Historia Unánime*, con un primer instituto de historia aeroespacial el actual Instituto Nacional Newberiano, colaborando en la creación de otros en la América latina en los que fui nombrado miembro cofundador y finalmente en 1995 constituir los anuales y regulares Congresos Internacionales de la especialidad.

Respondiendo a los principios de aquel lema y bajo la inspiración de los hombres y mujeres que hicieron posible el desarrollo de la aviación mundial y con la divina protección de la Santísima Virgen N. S. de Loreto, patrona de los aviadores, los historiadores aeronáuticos integrantes de la Federación, hemos asumido el noble compromiso de acrecentar constantemente aquella fraterna integración de esfuerzos intelectuales, incorporando otros dignos y eruditos historiadores aún dispersos por el mundo para el bien y la gloria de las Alas de todos los pueblos. □